



... No hay nada más difícil que escribir sobre lo que se conoce profundamente. Son tantos los ángulos distintos desde los cuales se puede enfocar aquello con igual eficacia, que uno salta de uno en otro, sin decidirse por ninguno. Es lo que me ocurrir en este momento, en que debo escribir sobre el poeta Víctor Castro y su alucinada generación. Me move a hacerlo un afán de veinticinco poetas suyos, recién, que ha logrado autoeditar con enorme sacrificio bajo el título de "La Vida Secreta".

### EL RELAMPAGO Y EL FIN/

... Parece increíble un volumen de tan sostenida calidad en estos tiempos de abrumadora decadencia lírica. Cuando los poetas substituyen la emoción por la declamación y buscan en asambleas y lugares excusados los elementos textuales de sus versos, resulta insólito —y desde luego alentador— encontrarse, de repente, con un libro de auténtica poesía entre las manos.

... Una nostalgia lacerante preside el quehacer de Víctor Castro, su tortura de quehacer. La conciencia del tiempo irreversible y de la muerte termina siempre quemándole la voz. A veces, fulgura en el cielo el relámpago de los bellos recuerdos, pero es sólo para hacer más trágica la evidencia del fin. Dicho en sus palabras:

"para dormir bajo la noche sus oídos descolados  
bajo el ruído de las estrellas que tienen tanto frío  
bajo los ojos enterrados en el para dormir  
a la sombra de las palabras que serían sólo ausencia  
cuando los labios hayan volado y no quede nadie  
en esta planicie donde el aire no me entienda  
y deja caer mi vida como una faranza en la sombra  
como una hoja de sangre que el viento no devora"

### SÍMBOLOS TESTIMONIALES

La poesía de Víctor Castro, columnista de REVISTA DEL SABADO, HA llegado a extremos insospicados de pureza expresiva. Inclusivo podría parecer precario de recursos a los amigos del fasto verbal. Pero él tiene la sabiduría de un antiguo clérigo; le bastan unas escasas notas, unas pocas imágenes —mar, ciudades, naranjas, palomas, ríos, luna— para renovar incesantemente el milagro de una música a media voz, que termínala alumbrando debajo de nuestra propia conciencia.

... No hay duda de que la poesía es la supreme expresión de la alquimia verbal, y cada palabra o imagen constituye el resultado de muy largos desarrollos en los retortas y matraces del subconsciente. Yo, por ejemplo, he detectado en este libro todos —o casi todos— los símbolos testimoniales de la suave y rica vida del poeta.

Víctor Castro es, como la mayoría de los escritores de ese grupo que surge como último destello prometedor de la generación de 1938, un típico representante de la clase media pobre. Es, además, un ser nacido bajo signos adversos, que lo obligan a encarar la vida con antorcha estúpica y heroica desde sus primeros pasos. Si a esto agregamos la aguda sensibilidad que define su espíritu desde muy joven, descubriremos un caso dramático de potencia que muy pocos habrían podido

### Anecdotario de una generación alucinante



El poeta Víctor Castro



Pablo De Rakha

Sabella: sol y sal.

superficie a la cosa de caricaturas y espejismos.

... Víctor Castro, junto con Andrés Sabella, Mario Ferrero, Irma Isabel Astorga, Carlos de Rakha, Dámaso Ogán, Ricardo Navia, Manuel Ronda, Víctor Franzen y tantísimos más, éramos, hacia el finímo de la segunda guerra mundial, puntuales e intranquiles profesionales del insomnio. Esto, traducido en lengua romántica, significa que dábamos la vuelta al año y a cada uno de los signos del Zodiaco, sin pagar peatalla, por lo menos durante toda la noche. Y muy pocas veces en horas del día.

... Nuestras tenidas —o aquelladas, si se prefiere— se efectuaban, primero, en la fuente de soda "Iris", hoy desaparecida, que tenía salida tanto a la Alameda como a Estado y luego, en el restaurante "Bosco", donde llegábamos atraídos por la posibilidad de beber como nuestro credo y el Padre Rabelais lo exigían, esto es, a destajo.

### SONETOS COLECTIVOS

... Carlos V dijo que en sus dominios no se ponía el sol. Podemos asegurar que en los nuestros, el sol se ponía por una punta de la mesa de los grandes ritos dienásicos, pero a las 6 ó 7 de la mañana, según la estación, acostumbraba salir por la otra punta.

... El grupo tenía poetas brillantes. Uno de ellos se llamaba Víctor Castro. Por aquel tiempo ya había publicado "Vispera en Llamas", que data del año 1941, y "Laurel Despierto", del 46, que mereció los honores del Premio Municipal en la mencionada Poesía. En el "Bosco", fueron leídos los originales de su hermoso libro "La Sangre Viva", que apareció en 1950.

Especialidad de Víctor Castro, Andrés Sabella, Mario Ferrero y el que esto firma era la confección o elaboración de sonetos colectivos, modalidad que habría hecho la felicidad de un Polibórd y que consistía en que cada uno redactaba un verso, hasta enterar los catorce de reglamento con todas las exigencias del itálico metro. En éstos y otros menesteres —no siempre tan publicables— consumíamos nuestras noches los contertulios de aquel grupo, hoy aventado por la diáspora y la Muerte.

### LA OBSESIÓN DEL MAR

... He advertido en "La Vida Secreta" que a Víctor Castro lo sigue y persigue la obsesión del mar. (Bendita obsesión, por cierto, que le hace cantar versos inolvidables!)

Oh bello árbol de la noche negra naranja del mar oscuro  
paloma de la sangre que te puso en mis manos

... En el poema "Viajes", soneto de excelente factura, confiesa:

mil hora —pensé—, mil voz y mil conciencia  
y recogí los objetos esparcidos  
mis papeles, mis cuadernos, el sonido  
del mar en su eterna permanencia

Ta una mujer le dice en "Cumplidos":

So incendian las ciudades en tu coraza  
vive el océano en tus ojos  
como una larga canción que escuchas  
más noche,

Yo comprendo la obsesión de Víctor Castro por el océano. Porque parte esencial de nuestras ríos era abundante

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pascato y cobardo, no creo que haya ninguna otra como ésta del 38 —y en especial la promoción de poetas a que me refiero— que ofrezca caracteres tan singulares y positivos. Piense, inclusive, que no sólo le faltan comentaristas o críticos que la estudien con seriedad y sin miserias sectarias, sino que está pidiendo a gritos un novelista, que calle fondo en ella y no se quede en la

de alimentar e imponer en condiciones parecidas.

... Salvo la generación del año 20, que fue muy homogénea y unida en las batallas contra un medio apático, pasc

**AUTORÍA**

Goldsack, Hugo, 1915-1988

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1973

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Anecdotario de una generación alucinante [artículo] Hugo Goldsack. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)